

Distr.
RESTRINGIDA

LC/MEX/R.297 (SEM.43/3)
4 de junio de 1991

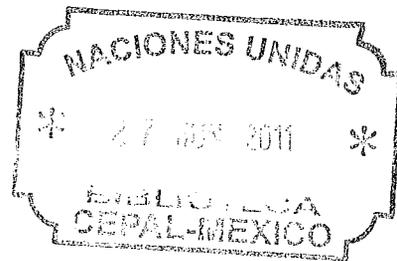
ORIGINAL: ESPAÑOL

C E P A L

Comisión Económica para América Latina y el Caribe

Seminario sobre Remesas Internacionales y Pobreza en Centroamérica

México, D. F. 6 y 7 de junio de 1991



NOTA DE LA SECRETARIA

1. Antecedentes

La pobreza que sufren las poblaciones del continente latinoamericano y la búsqueda de formas de abatirla han sido preocupaciones fundamentales de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). En la actualidad, esta búsqueda ha adquirido un carácter por demás urgente en Centroamérica en la medida en que la crisis de los años ochenta no sólo puso de manifiesto las limitaciones de su inserción en el sistema económico mundial sino que mostró las grandes dificultades para lograr un desarrollo sostenido con equidad en la región. Como se reiteró en el foro de Ministros de Planificación de Centroamérica y Panamá, recién celebrado en San Salvador, las estrategias dirigidas al combate a la pobreza tienen hoy en día enorme relevancia.

En ese orden, es conocido que la incapacidad creciente de los gobiernos y del sistema de seguridad social para hacer frente a las demandas de satisfactores esenciales de las mayorías ha activado respuestas de la sociedad civil que han puesto en marcha estrategias autónomas y espontáneas de resistencia a la pobreza. Un elemento común de dichas estrategias en el pasado reciente ha sido la migración de algunos miembros del núcleo familiar al extranjero en búsqueda de ingresos adicionales. Así, la subsistencia de numerosas familias de escasos recursos en la región se ha visto fincada en estas remesas que reciben de parientes que migraron al extranjero.

Es claro que las remesas familiares y la migración no constituyen un fenómeno nuevo en el análisis internacional. Históricamente se han registrado flujos de recursos humanos desde economías pobres hacia las de mayores niveles de ingresos, acompañados de transferencias financieras en sentido inverso que se componen de remesas familiares enviadas por los migrantes a sus hogares de origen. Lo notable en Centroamérica es la magnitud y la importancia que han adquirido las remesas familiares en los últimos años.

El carácter, de momento regular, de estos flujos y su importancia, no sólo para la subsistencia de familias pobres sino también como fuente de divisas para el desempeño macroeconómico global, ha obligado estudiar las formas que cobra el fenómeno de las remesas en Centroamérica. Así, se ha vuelto imperante conocer sus efectos e implicaciones y, sobre todo, instrumentar medidas que promuevan una utilización de estos recursos para

formar una plataforma de ingresos de la población pobre mediante el fortalecimiento de sus propias capacidades productivas.

En el contexto de estas preocupaciones, a principios de 1990, la CEPAL y el Gobierno de los Países Bajos pusieron en marcha un acuerdo de cooperación técnica para realizar el proyecto: "Remesas Internacionales y Economía Familiar en El Salvador, Guatemala y Nicaragua". El proyecto tiene dos objetivos centrales: evaluar el impacto socioeconómico de las remesas internacionales sobre las familias pobres y diseñar líneas de acción que estimulen el uso de las remesas hacia el incremento de la producción y la productividad de los pobres. En el ámbito del proyecto se han realizado varios estudios sobre la dinámica de las remesas internacionales, su relación con la economía y la organización de las familias de escasos recursos en Guatemala, El Salvador y Nicaragua, ^{1/} en los que se formulan algunas propuestas de acción para promover el uso productivo de las remesas familiares.

Cabe señalar que estas propuestas se basan en la convicción de que para superar definitivamente la pobreza hay que alejarse de los enfoques meramente asistenciales, y se requiere promover la acción cívica y comunitaria de toda la población. Así, las iniciativas para modificar el modelo de uso de las remesas deben propiciar la participación libre de la población que las recibe. Asimismo, la capacitación debe ocupar un papel importante en el desarrollo de proyectos de inversión entre los pobres. Es claro que los magros niveles de calificación, además del difícil acceso a bienes de producción, son obstáculos para ejecutar exitosamente proyectos de inversión entre los estratos de escasos recursos.

2. Algunas propuestas para estimular el uso productivo de las remesas entre la población de escasos recursos

De manera general, se conciben tres pivotes en una estrategia de cambio al modelo de uso de las remesas internacionales, en función del grado de desarrollo de las capacidades productivas de la población pobre. El primero es buscar la satisfacción de las necesidades básicas de las familias

^{1/} Véanse, CEPAL (1991), Guatemala: Remesas internacionales y economía familiar, El Salvador: Remesas internacionales y economía familiar, y Nicaragua: Remesas internacionales y economía familiar, en prensa.

receptoras. El segundo es fortalecer su capacidad de ahorro, ofreciendo esquemas atractivos de ahorro programado. El tercero cubre el apoyo y la puesta en marcha de iniciativas y actividades en que se fortalezca la capacidad de producción y se incrementen los ingresos de la población pobre.

En este marco, el apoyo a la satisfacción de las necesidades esenciales de la población receptora puede sustentarse en esquemas de ahorro voluntario de una parte de las remesas, orientados a la adquisición de bienes y servicios en condiciones preferenciales. Una posibilidad adicional es la de estimular el ahorro de las remesas para la creación de fondos para la compra de terrenos o de material de construcción.

Otra medida que podría considerarse es la de promover la constitución de fondos de garantía a partir de las remesas. Estos recursos se orientarían a respaldar e impulsar la producción, el comercio y la edificación de viviendas entre los grupos de escasos recursos.

Una de las propuestas recomienda la creación de un organismo especial para transferir las remesas a Centroamérica cuyas ganancias de operación se destinarían a poner en marcha proyectos productivos entre los pobres en Centroamérica.

En Centroamérica se tiende a legalizar las casas de cambio privadas, lo que hace más transparente el mercado cambiario, baja los costos de transacción de las divisas y aumenta los recursos de los hogares receptores de remesas. Otra propuesta en este campo es la de permitir la operación de ciertas organizaciones sociales como casas de cambio. Bajo este esquema, las organizaciones seleccionadas podrían recibir depósitos de remesas y promover proyectos para su uso productivo. A la vez, podrían usar parte de esos recursos para importar equipo o insumos necesarios para ejecutar los proyectos que se consideren convenientes.

3. Propósitos del Seminario

Conforme a las consideraciones anteriores, el Seminario tiene una naturaleza fundamentalmente operativa. Así, se fija como propósito central el avanzar en el diseño de estrategias de combate a la pobreza, poniendo énfasis en la formulación de medidas que estimulen un uso productivo de las remesas con fines sociales en los países centroamericanos. Se trata de un foro para conocer los planteamientos y las recomendaciones de los participantes acerca de las líneas de acción que podrían seguirse para estimular el empleo

productivo de las remesas en favor de los pobres. Se pretende que los participantes reflexionen acerca de las políticas y proyectos más adecuados para aumentar el potencial productivo de los grupos de escasos recursos y la forma óptima de instrumentarlos, así como de qué organizaciones convendría involucrar para garantizar su éxito.